

otros. . . . La utilidad, que debe ser el fundamento de la ley, debe ser una utilidad real que se TOCA Y SE SIENTE, todo lo que produce un bien de esta especie." (G)

TEXTO DE BENTHAM, tom. I, pág. 57 á 60. PRINCIPIO DEL ASCETISMO. Este principio es precisamente el rival y antagonista del que acabamos de explicar. Sus sectarios tienen horror á los placeres, y todo lo que adula á los sentidos es para ellos odioso y criminal: fundan la moral sobre las privaciones, y la virtud sobre el renunciamiento á sí mismo; \* y en una palabra, al revés de los partidarios de la utilidad, aprueban todo lo que disminuye los gozes, y reprueban todo lo que los aumenta.

Este principio ha sido más ó ménos seguido por dos clases de hombres que por otra parte se parecen muy poco, y aun afectan despreciarse mutuamente: los unos son filósofos, los otros devotos. Los filósofos ascéticos animados por la esperanza de los aplausos, se han lisonjeado de parecer superiores á la humanidad despreciando los placeres vulgares; y quieren ser pagados, en reputacion y en gloria, de todas las sacrificios que ostentan hacer á la severidad de sus máximas. Los devotos ascéticos son unos insensatos atormentados continuamente por vanos terrores. El hombre es á su vista un ente degenerado, que debe castigarse sin cesar á sí mismo por el delito de haber nacido, &c.

Pág. 61, (Comentario): El principio ascético es sin duda alguna á primera vista el rival, el antagonista y el enemigo irreconciliable del principio de la utilidad. Con fecto, parece que estos dos principios obran siempre en sentido contrario: los ascéticos miran con horror todos los placeres; los partidarios del principio de la utilidad los buscan con ansia: todo lo que aumenta ó multiplica los placeres ó los gozes, es bueno para estos últimos, y es abominable para los otros; pero á pesar de esta contradiccion de los partidarios de los dos principios, todos contienen en lo esencial, todos se proponen por motivo de sus acciones la felicidad; y la diferencia está en que los ascéticos la buscan por el camino de las privaciones y del dolor, y los otros por el del placer y de los gozes: los unos ponen la felicidad en un objeto, y los otros en otro.

Pág. 63, (Comentario): Se equivocan sin

\* El que quiera ser mi discípulo tome 'su cruz y sígame. Del Evangelio. (Nota de la Redaccion.)

duda (los ascéticos), blasfeman de la Divinidad, y la hacen una injuria atroz, suponiendo que ha criado al hombre para que padezca; pero si no persiguen á los que no piensan como ellos, se les debe compadecer y dejar vivir á su modo. No es de esta especie la utilidad que debe ser el fundamento de la ley, sino una utilidad real que se toca y se siente; todo lo que produce un placer produce un bien de esta especie, y es útil; todo lo que produce dolor ó mal de la misma clase es dañoso: la ley que procura placeres ó sensaciones agradables, está fundada en el verdadero principio de la utilidad, y es buena; la ley que causa penas, ó priva de placeres, está fundada en algun principio falso, y es mala.

(Continuará.)

LA GOAJIRA.

PARA que se conozca cuánta es la importancia del Territorio goajiro y cuántos los beneficios que derivaría la República con civilizar á sus moradores, publicamos el cuadro del número, clase y especie de los productos del Territorio que han sido presentados al mercado para su venta en Agosto último, con expresion de los animales y frutos y de sus valores aproximados, cuadro que tomamos del Diario Oficial.

Número de animales.	Clase de los animales.	Valores aproximados.	Totales.
33	Mulas á. . . . .	\$ 40 ..	1,320
117	Caballos á. . . . .	20 ..	2,340
49	Yeguas á. . . . .	16 ..	784
142	Reses mayores á. . . . .	20 ..	2,840
164	Reses menores á. . . . .	8 ..	1,312
72	Burros á. . . . .	8 ..	576
193	Carneros á. . . . .	2 ..	386
226	Cabras á. . . . .	2 ..	452
			\$ 10,010

PRODUCTOS VARIOS.

685	Cueros de res al pelo, con 4,200 ks. = 84 qq. á \$ 16. . .	\$ 1,344
900	ld. de chivos (75 docenas) á \$ 3-60. . . . .	270
	Gallinas, quesos, palmas, &c. . .	128
		\$ 1,749

RECAPITULACION.

Productos de animales mayores y menores. . . . .	\$ 10,010
Productos varios. . . . .	1,742
Total general. . . . .	\$ 11,752

Riohacha, Agosto 31 de 1873.

El Prefecto, ANTONIO GARCÍA.  
Ramon G. Zúñiga, Secretario.

VOLTAIRE Y ROUSSEAU

QUEMADOS EN LA PLAZA DE RIOHACHA.

¡GRAN delito de lesa civilizacion, denunciado por el señor L. A. R. á los redactores del Tolerante para que lo publiquen á són de trompeta! ¿Y quién lo perpetró? Un sacerdote católico que, segun dice el señor L. A. R., "tiene reputacion de piadoso é ilustrado."

No doy gracias por esos dos epítetos, que para algunos son antipodas, porque á la manera que el goajiro trae hacia su pecho la flecha que tiene ya en el arco para que tenga más alcance, y vaya con más fuerza hacia el ajeno, así muchas veces, cuando se quiere que tenga largo alcance un cargo contra la Iglesia católica, se suelen encarecer las dotes de aquel individuo, lego ó sacerdote, que como yo, por ejemplo, quemé 120 volúmenes de las obras de Voltaire y de Rousseau.

Hasta en los militares no es desconocida la táctica de conceder valor y pericia á vencidos que se han manejado cobarde y torpemente, para hacer más frondosa la corona de laureos que como á vencedores ha de señalarles la victoria. ¿Qué mucho que un libre pensador traiga á cuenta "la fama de piadoso y de ilustrado" de un inquisidor de libros, para aumentar cuando no las hojas de la corona de la filosofía, siquiera las espinas de la dolorosa que ciñe la Santa Madre Iglesia? Pero dejemos á un lado los epítetos, que si no me cuadran ambos, cuando ménos, como sacerdote, estoy en la obligacion de hacer esfuerzos para merecerlos, que no para gastarlos.

Comienza el señor L. A. R. por decir: "No recuerdo dónde; pero ello es que yo lo he leído, &c." y luego establece en sustancia que los doctores de la Iglesia, ántes de instituir la Inquisicion para que-

mar herejes, la instituyeron para quemar libros. El señor L. A. R. no recuerda dónde leyó eso; pero yo sí sé dónde he leído que lo que él dice es cuando ménos un imponderable é imponderable anacronismo. El quemar los libros malos no es cosa de ahora ni del tiempo de la Inquisicion, sino del tiempo de los Apóstoles. ¿Lo duda el señor L. A. R.? Pues á la prueba:—"Y muchos de aquellos que habian seguido las artes vanas, trajeron los libros, y los quemaron delante de todos; y calculado su valor se halló que subia á cincuenta mil denarios" (Hechos de los Apóstoles, XIX, 19).

Y esa quema no fué en Riohacha sino en Efeso, no en presencia de dos hombres y tres niños, sino delante de todos; no por valor de "cincuenta ó cien pesos," sino por cinco mil fuertes; y en fin, no por manos del Presbitero, Rafael Céledon, sino en presencia y por orden de san Pablo; de aquel san Pablo que ántes habia sido Saulo, sabio segun el mundo, y perseguidor, por consiguiente, de la Iglesia.

Estoy seguro de que el señor L. A. R. convendrá en que lo que pudieramos llamar "sus prolegómenos," por basarse en un lamentable error histórico, desvirtúan, casi que apagan el fuego inquisitorial que pudieramos encender los católicos para "quemar cerebros" despues de haber quemado libros. Los Apóstoles quemaban libros de la vana ciencia; y la vana ciencia quemaba á los Apóstoles. No era malo el retorno, dirá alguno. ¡Lástima que no haya vuelto la moda todavía!

"Los libros, se dice, parece que fueron arrancados al pié del confesionario á una conciencia timorata." La persona que me entregó los libros, desgraciadamente no se confiesa desde 1861 en que salió del colegio; y los mandó á la casa de mi habitacion sin pedírselos, y sin siquiera haberlo hablado jamas de tales libros. Lo hizo espontáneamente y en cumplimiento de un mandato de la Iglesia que, como católica, conoce, y que, como católico, quiso obedecer. El "parece" del señor L. A. R. parece, pues, tan aventurado y malaventurado como su "no recuerdo dónde"; y si á éste le opuso las palabras del sagrado libro, á aquel lo opondré, en caso necesario, la manifestacion franca y leal de quien me dió los libros; que no es católico de lo

P. 409-1137-1138-1139-1140-1141-1142-1143-1144-1145-1146-1147-1148-1149-1150-1151-1152-1153-1154-1155-1156-1157-1158-1159-1160-1161-1162-1163-1164-1165-1166-1167-1168-1169-1170-1171-1172-1173-1174-1175-1176-1177-1178-1179-1180-1181-1182-1183-1184-1185-1186-1187-1188-1189-1190-1191-1192-1193-1194-1195-1196-1197-1198-1199-1200-1201-1202-1203-1204-1205-1206-1207-1208-1209-1210-1211-1212-1213-1214-1215-1216-1217-1218-1219-1220-1221-1222-1223-1224-1225-1226-1227-1228-1229-1230-1231-1232-1233-1234-1235-1236-1237-1238-1239-1240-1241-1242-1243-1244-1245-1246-1247-1248-1249-1250-1251-1252-1253-1254-1255-1256-1257-1258-1259-1260-1261-1262-1263-1264-1265-1266-1267-1268-1269-1270-1271-1272-1273-1274-1275-1276-1277-1278-1279-1280-1281-1282-1283-1284-1285-1286-1287-1288-1289-1290-1291-1292-1293-1294-1295-1296-1297-1298-1299-1300-1301-1302-1303-1304-1305-1306-1307-1308-1309-1310-1311-1312-1313-1314-1315-1316-1317-1318-1319-1320-1321-1322-1323-1324-1325-1326-1327-1328-1329-1330-1331-1332-1333-1334-1335-1336-1337-1338-1339-1340-1341-1342-1343-1344-1345-1346-1347-1348-1349-1350-1351-1352-1353-1354-1355-1356-1357-1358-1359-1360-1361-1362-1363-1364-1365-1366-1367-1368-1369-1370-1371-1372-1373-1374-1375-1376-1377-1378-1379-1380-1381-1382-1383-1384-1385-1386-1387-1388-1389-1390-1391-1392-1393-1394-1395-1396-1397-1398-1399-1400-1401-1402-1403-1404-1405-1406-1407-1408-1409-1410-1411-1412-1413-1414-1415-1416-1417-1418-1419-1420-1421-1422-1423-1424-1425-1426-1427-1428-1429-1430-1431-1432-1433-1434-1435-1436-1437-1438-1439-1440-1441-1442-1443-1444-1445-1446-1447-1448-1449-1450-1451-1452-1453-1454-1455-1456-1457-1458-1459-1460-1461-1462-1463-1464-1465-1466-1467-1468-1469-1470-1471-1472-1473-1474-1475-1476-1477-1478-1479-1480-1481-1482-1483-1484-1485-1486-1487-1488-1489-1490-1491-1492-1493-1494-1495-1496-1497-1498-1499-1500-1501-1502-1503-1504-1505-1506-1507-1508-1509-1510-1511-1512-1513-1514-1515-1516-1517-1518-1519-1520-1521-1522-1523-1524-1525-1526-1527-1528-1529-1530-1531-1532-1533-1534-1535-1536-1537-1538-1539-1540-1541-1542-1543-1544-1545-1546-1547-1548-1549-1550-1551-1552-1553-1554-1555-1556-1557-1558-1559-1560-1561-1562-1563-1564-1565-1566-1567-1568-1569-1570-1571-1572-1573-1574-1575-1576-1577-1578-1579-1580-1581-1582-1583-1584-1585-1586-1587-1588-1589-1590-1591-1592-1593-1594-1595-1596-1597-1598-1599-1600-1601-1602-1603-1604-1605-1606-1607-1608-1609-1610-1611-1612-1613-1614-1615-1616-1617-1618-1619-1620-1621-1622-1623-1624-1625-1626-1627-1628-1629-1630-1631-1632-1633-1634-1635-1636-1637-1638-1639-1640-1641-1642-1643-1644-1645-1646-1647-1648-1649-1650-1651-1652-1653-1654-1655-1656-1657-1658-1659-1660-1661-1662-1663-1664-1665-1666-1667-1668-1669-1670-1671-1672-1673-1674-1675-1676-1677-1678-1679-1680-1681-1682-1683-1684-1685-1686-1687-1688-1689-1690-1691-1692-1693-1694-1695-1696-1697-1698-1699-1700-1701-1702-1703-1704-1705-1706-1707-1708-1709-1710-1711-1712-1713-1714-1715-1716-1717-1718-1719-1720-1721-1722-1723-1724-1725-1726-1727-1728-1729-1730-1731-1732-1733-1734-1735-1736-1737-1738-1739-1740-1741-1742-1743-1744-1745-1746-1747-1748-1749-1750-1751-1752-1753-1754-1755-1756-1757-1758-1759-1760-1761-1762-1763-1764-1765-1766-1767-1768-1769-1770-1771-1772-1773-1774-1775-1776-1777-1778-1779-1780-1781-1782-1783-1784-1785-1786-1787-1788-1789-1790-1791-1792-1793-1794-1795-1796-1797-1798-1799-1800-1801-1802-1803-1804-1805-1806-1807-1808-1809-1810-1811-1812-1813-1814-1815-1816-1817-1818-1819-1820-1821-1822-1823-1824-1825-1826-1827-1828-1829-1830-1831-1832-1833-1834-1835-1836-1837-1838-1839-1840-1841-1842-1843-1844-1845-1846-1847-1848-1849-1850-1851-1852-1853-1854-1855-1856-1857-1858-1859-1860-1861-1862-1863-1864-1865-1866-1867-1868-1869-1870-1871-1872-1873-1874-1875-1876-1877-1878-1879-1880-1881-1882-1883-1884-1885-1886-1887-1888-1889-1890-1891-1892-1893-1894-1895-1896-1897-1898-1899-1900-1901-1902-1903-1904-1905-1906-1907-1908-1909-1910-1911-1912-1913-1914-1915-1916-1917-1918-1919-1920-1921-1922-1923-1924-1925-1926-1927-1928-1929-1930-1931-1932-1933-1934-1935-1936-1937-1938-1939-1940-1941-1942-1943-1944-1945-1946-1947-1948-1949-1950-1951-1952-1953-1954-1955-1956-1957-1958-1959-1960-1961-1962-1963-1964-1965-1966-1967-1968-1969-1970-1971-1972-1973-1974-1975-1976-1977-1978-1979-1980-1981-1982-1983-1984-1985-1986-1987-1988-1989-1990-1991-1992-1993-1994-1995-1996-1997-1998-1999-2000

guardada *in pectore* para la hora de la muerte.

Ahora voy á referir los pormenores del gran delito de lesa civilizacion. En la plaza, que no diré pública, de esta ciudad, porque es el lugar ménos público de ella á consecuencia del incendio de 1867, y en frente de una de las dos únicas casas de ella, que es la de mi habitacion, comencé por mí mismo la referida quema, ayudado de tres niños á quienes no encomendé la operacion porque temi sustrajeran algun libro de la hoguera.

Presentáronse uno en pos de otro, dos sujetos de aquellos en que el corazon no va de acuerdo con la cabeza; es decir, que con buenos sentimientos claudican ó cojean á uno y otro lado en cuanto á ideas, que ni son católicos decididos ni decididos libres-pensadores, y que quisieran que fuera posible un avenimiento entre el error y la verdad. Meneaba yo mi hoguera y volteaba los volúmenes. (aunque es mala la comparacion) como los civilizados romanos al mártir San Lorenzo, cuando el más joven de los dos sujetos, detras de una sonrisa, me dirigió esta pregunta doble: ¿Qué libros quema usted, y de quién eran? Aticé mi hoguera, y luego volviéndome, le dije: "Quemo los libros de los dos grandes enemigos de dos cosas grandes: de la Patria y del Pudor." Pudiera haberle dicho: de los enemigos de Dios; pero no lo dije porque hay personas para quienes el nombre de Dios es como una moda ya pasada; y que es capaz de sacar al rostro los colores. Hice una ligera pausa, y continué: "Quemo los libros del autor de las *Confesiones*, parodia miserable de las de San Agustin, pues en las de éste brilla la penitencia, y en las de aquel campea la desvergüenza. Si usted ha oido hablar de las *Confesiones* de Rousseau, convendrá en que lo estoy quemando por el delito de lesa ingratitud. Quemo los libros de Voltaire, del enemigo de Francia, del juglar de Federico II de Prusia, de aquella Prusia que ha abatido á la Francia como en castigo de haber levantado hace poco tiempo una estatua al mal patriota: quemo, en fin, las obras del que en ellas se atrevió á ultrajar una de las mayores glorias de la Francia, á Juana de Arco, sin respetar ni su heroismo ni su sexo. Quemo los libros de los dos hombres que han quemado á París por manos de sus discípulos, y que se prepararon para

quemar el mundo. Me pregunta usted quién me dió esos libros? Un católico!" A esta palabra enmudecimos ambos; no sin desaparecer de sus labios la sonrisa y de mi semblante una ráfaga de aquella ira de que habla el Rey Profeta, y que no es propiamente ira, sino justa indignacion.

El señor L. A. R. concluye por decir que he ejecutado un hecho malo, que puede servir de preparativo para que los ignorantes y los niños inocentes presencien otros más terribles sin escrúpulo ninguno.

El escrúpulo es un fenómeno de la conciencia; la conciencia es tenida en nada por el maestro Bentham; luego el señor L. A. R., no se muestra ya neto benthamista, como parece lo era. Esto en cuanto á escrúpulo; que en cuanto á conciencia recta, procuro formarla en los niños, y en los ignorantes de manera que aprendan á quemar los libros malos en el fuego de la hoguera; y á abrasar á sus propios enemigos y los de la santa Iglesia en el fuego de la caridad, siguiendo siempre aquella máxima del Divino Redentor: "no quiero que muera el pecador, sino que se convierta y viva."

Riohacha 24 de Octubre de 1873.

RAFAEL CELEDON, Pbro.

#### CONTRA LOS ENTIERROS SOLIDARIOS.

LA Asamblea francesa ha dictado una ley en que se prohíbe que se entierro ningun cadáver despues de las seis de la mañana de aquellas personas que no hayan pertenecido en vida á alguno de los cultos reconocidos por la Nacion, á saber: el católico, el judío, y el protestante en estas dos solas ramas, luterana y calvinista.

#### ROMANCE EN CUATRO IDIOMAS.

El poeta colombiano Joaquin Pablo Posada ha tenido la particular originalidad de escribir para un álbum un romance en inglés, español, francés é italiano. Hé aquí ese romance, que no carece de mérito.

EN UN ALBUM.

Thine eyes are the eyes of an angel  
Que incendian el corazon,  
Et, qui voit ta bouche charmante  
Senza tremare d'amor?

Snow and rose over thy face  
Amoroso mezcla el sol;  
Sur tes jones brillent les nuances  
Della regina dei fior.

Thy smart and gentle shape  
Do Venus su cinta ató,  
Et où séjournent les Grâces  
Le stesso Iddio lo formò.

Mayst thou live long and happy,  
Feliz bogotana flor,  
Que si je te vois heureuse  
Anche felice sarò.

#### CONSIDERACIONES

sobre la naturaleza, por Virey.

(Conclusion.)

Quando la noche tiende su oscuro velo sobre la tierra, y el silencio bajando de las estrellas, derrama un blando letargo sobre los animales y las plantas, el naturalista contemplativo, que medita en la soledad, oye el graznido fúnebre del buho; el tronco cavernoso de las encinas parece repetir los sordos murmurios de los espíritus, el rumor de los tiempos que fueron; los animales nocturnos salen entónces de sus madidas; el murciélago revolotea; los penetrantes ojos del linca resplandecen en la oscuridad; el anoli silva en las ramas; protas de cangrejo suben del seno de los mares, y vienen á pasar por la playa. Al traves de los negros abetos, la luna se refleja en las peñas, que bañadas de su pálida luz semejan fantasmas de la noche. Musgosas piedras repiten los gemidos de la fuente; las amapolas reclinan sus cabezas bermejas. La tierra enmudece; los vientos duermen; y sólo se oye á lo lejos la flauta quejumbrosa de los pastores.

¿Cuántas otras escenas se nos presentan bajo diversos climas! Ved esos yermos abrasados del Africa, esos mares de arena desnuda, en que el viajero sediento suspira en vano por la sombra del bosque y por el cristal de la fuente. Acá y allá una palma solitaria balanza en el aire su pardo fuste y frondoso capitel de verdura. La cebra ha fijado aquí su domicilio ignorando el freno del jinete y la prision del establo, viaja en

numerosas tropas, y toma á su arbitrio de la yerba salada de esta ó de aquella colina. El avestruz confía sus huevos al sol; y corriendo con las alas abiertas, desaparece á la vista del cazador, que le persigue á caballo. Entre los corpulentos juncos de un marjal, se revuelca el rinoceronte en el fango, hendiendo á cornadas los arbustos de que se alimenta, ó hinchendo de sus clamores el desierto. Jaspadas serpientes arrastran su vasto volumen, imprimiendo dilatados surcos en el lodo; sus ojos encendidos, la baba venenosa que escupen, su infecto aliento, las hacen objetos de horror á toda la naturaleza animada. Escondidas bajo la yerba, al pié de una acacia, acechan su presa, y cuando la tímida gacelo viene á templar la sed en el arroyo vecino, se lanza el reptil de repente, la envuelve en sus robustas roscas, le quebranta los huesos, y abriendo sus pavorosas fauces la engulle poco á poco y la sepulta casi entera en su vientre. El leon tendido el cuello, la melena erizada, se azota los flancos con la cola, estremece los peñascos con su ronco rugido, y atemoriza á todos los habitantes de la selva. El rey de las fieras ataca alguna vez al cocodrilo; con las fauces abiertas, los ojos inflamados, la garra extendida, esto reptil aguarda denodadamente á su terrible adversario, que midiendo la distancia, se arroja sobre él de un salto, y á pesar de las duras escamas de que está guarnecido, le abre de una dentellada la piel. El fiero reptil da un grito espantoso, y espumajeando de rabia, se esfuerza en despolazar con sus uñas al leon, que superior en agilidad le fatiga. La tierra se ensangrienta; el clamor de los combatientes se oye á distancia, y la victoria permanece largo tiempo indecisa; hasta que por fin el leon postra á su porfiado enemigo, y desgarrándole las entrañas, se sacia de venganza y de sangre.

¿Pero qué voz desconocida es la que llama las aves viajeros á los climas templados de Europa? No bien termina el invierno, cuando abandonan en bandadas las orillas del Africa. Encomendándose al viento, pasan al otro lado del mar, visitan los reinos de la tierra, y posando sobre el suelo que les brinda hospedaje, lo saludan con cánticos amorosos. Allí encuentran festines preparados por la mano de la naturaleza; allí reconocen los campos paternos, en que desplegaron por la primera vez las alas.

La oropéndola halla su olmo; el ruiseñor, su enramada; cada cual forma alianzas nuevas y se prepara placeres nuevos. Pero cumplida la ley de la naturaleza, ape-